

MOLINOS DE VIENTO EN VIZCAYA

por

JOSE JUAN BAUTISTA MERINO URRUTIA

Aunque el tema no es nuevo, me decido a escribir unas líneas sobre estos viejos recuerdos del pasado, que se conservan en pie, a pesar del tiempo y del abandono, para recordarlos una vez más y que su recuerdo sirva para conseguir la restauración de alguno de ellos.

Hace unos años publicó Esteban Calle Iturrino, en la Revista "Vida Vasca", un artículo que antes apareció en el diario "Hierro". Después de una glosa literaria e histórica sobre esos molinos hace una interesante y bella descripción de los de Archanda, Axerrota en Guecho, Ispazter y Larrigan en el Duranguesado, y se añaden sus correspondientes fotografías.

Recientemente se ha publicado por el notable publicista e investigador Julio Caro Baroja, un completísimo trabajo titulado "Disertación sobre los Molinos de Viento" (1), en el cual hace un completo estudio histórico de estos molinos desde los tiempos primitivos, describe sus modalidades y los motivos de su decadencia. Según su opinión, pasaron a España a través de un viajero que visitó Malta en el siglo XV. Los primeros que se construyeron sirvieron de defensa en las murallas y se llamaron Molinos de Torre. En nuestro país el mayor grupo es el de la Mancha, pero los hubo en buen número de provincias. La irregularidad del aire y el comienzo de aplicación de las máquinas, los hizo decaer aquí como en todos los países, a principios del siglo XIX.

Como se sabe aun quedan en pie los molinos de esa región, algunos de las cercanías de Toledo y los de Mallorca, entre otros. De

(1) Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, págs. 213/368, tomo VIII, 1952.

los de Vizcaya se detiene a estudiar Caro Baroja el de Archanda, y dice que Aranzadi se ocupó vagamente de los que había en los alrededores de Bilbao. Ni Iturriza ni los Diccionarios Geográficos de principio del siglo XIX, ni tampoco Madoz, dicen nada de nuestros molinos, al ocuparse de los pueblos donde hoy los encontramos. Por cierto, sigue afirmando Caro que el sistema cantábrico ha sido poco propicio para la instalación de esos ingenios, y la palabra "aize errota" que trae Larramendi en su Diccionario parece un calco sin vitalidad del castellano. Me dice ahora el citado autor que en el país vasco francés ha encontrado toponimia que desvirtúa su afirmación.

* * *

Después de extractar los trabajos aludidos voy a referir brevemente cómo se hallan en la actualidad los molinos de Vizcaya. En



Aixesko Errota.—Larragan.

general están edificados en las cercanías del mar, alguno se halla en el interior y todos en destacadas alturas buscando, claro está, las corrientes de aire. Por ese emplazamiento, y adoptar su construcción el sistema de torre produce una admirable sorpresa a quien los admira.

Los molinos de Vizcaya, de construcción sólida, adoptan la forma de cono truncado. Su fábrica es de mampostería, con paredes de 1,30 m. de espesor, altura de 9,50 a 10 m. y su circunferencia alcanza 10 m. Esas medidas se pueden considerar para casi todos. Las puertas y pequeñas ventanas lucen en sus contornos fuertes si-

llares, de modo que esta prestancia y solidez ha hecho posible continúen aún en pie. Como se ve difieren de los molinos manchegos, que son cilíndricos y de construcción más ligera que los de aquí. Como después veremos, debieron tener cuatro aspas. De su dispositivo nada sabemos, ya que a pesar de mis pesquisas, no he podido conseguir dato alguno.

Entre los molinos vizcaínos el más conocido es el de ARCHANDA, que ha sido admirado por todas las generaciones bilbaínas. Se halla en término de la anteiglesia de Sondica, sobre la loma del monte que lleva su nombre, dando vista a Bilbao. Está cubierto por moderno tejado, que sólo llega al ras de su paredes y tiene una corraliza adosada. Se halla habitado por una familia de caseros. Las dimensiones del edificio corresponden a las que he dado como tipo en el párrafo anterior.



Aixeder.—Isparter.

Gracias a la tenacidad investigadora de Julio Caro Baroja, sabemos que este molino de Archanda tuvo cuatro aspas como las tenían los molinos de ese tipo de otras regiones. Al efecto, en su citada obra recuerda que en una copia de un grabado de Bilbao de 1737 que se acompaña entre las páginas 440-441, del tomo primero de la "Geografía General del País Vasco-Navarro", se ve en la loma del monte Archanda el famoso molino con sus cuatro diminutas aspas. Este es el único dato que conocemos de ese importante detalle de nuestros molinos.

En la anteiglesia de Guecho existen restos de dos molinos. Uno de ellos llamado AXERROTA, tiene sus paredes bien conservadas,

pero sin tejado y se halla sobre los acantilados de la playa de Arri-gunaga, al borde de la carretera que va de Algorta a la Galea. Los sillares de la puerta y las ventanas cubren una mayor parte del paramento que en los demás molinos, y una imposta de sillería corre al borde de las paredes, donde se apoyaba el tejado. Destaco esta diferencia constructiva que esta edificación tiene sobre las demás de su clase. Siendo tan céntrica la situación, no es extraño que haya contribuido a embellecer el lugar que se divisa también desde alta mar. Es de propiedad particular y está arrendado por el Ayuntamiento. Sus dimensiones son idénticas a las señaladas.



Axerrota.—Algorta.

El otro molino de Guecho se conoce con el nombre de ARNABARRRE o ARNABAR. Está situado en el límite E. que confronta con la anteiglesia de Sopelana, también cerca del mar sobre una loma. Sólo se conserva un trozo de sus paredes, que denotan que su construcción fué parecida a la de los anteriores. En este molino se parapetaron los carlistas el año 1875 y en sus cercanías se libró más de una escaramuza entre éstos y los vecinos de Algorta, fieles al Gobierno.

En un bello lugar dando vista a Lequeitio se halla el molino llamado AIX EDER, nombre nunca mejor aplicado, dado su situación

privilegiada sobre el mar. Se halla cubierto y habitado, en uno de sus lados adosada una tejavana.

El que se halla en la jurisdicción de Abadiano, que no conozco, ha sido visitado por Calle Iturrino en sus correrías por los montes. Lo describe con la inspiración de su fantasía poética, así: “destácase entre todos los molinos el AIXESKO-ERROTA de Larrigan que emerge como un mito monstruoso en un escenario mitológico que decoran los más abruptos peñascales de la formidable crestería del Duranguesado.” La construcción es menos noble que la de las anteriores. Los mampuestos son más pequeños y su puerta y una ventana grande, si se la compara con las de los otros, no está adornada de sillería. Tiene tejado que sobresale de las paredes y se utiliza para pajar y corraliza.

Tengo referencia de que había uno de estos molinos en Luno. Lo cita don Bonifacio Echeagaray en uno de sus discursos (2), pero no he podido conseguir mayores datos, y esto me hace sospechar que quedó arruinado hace tiempo.

He realizado este breve resumen del estado actual de los viejos molinos de viento de Vizcaya, que tiene el propósito de que no se mueran en el recuerdo de los vizcaínos, como dice Calle Iturrino, y mi mayor satisfacción sería que los de Archanda, Axerota y Aixeder fueran reconstruidos dotándolos de aspas, contribuyendo con ello al embellecimiento del país y a la conservación de estos restos del pasado. Tengo entendido que algo semejante está realizando la agrupación llamada “Amigos de los Molinos de Viento”, respecto de los manchegos.

(2) Zumaya-ko Udal-Etxean, pág. 20, 1927.

